

Texto- Génesis 9:18-29

Título- Respondiendo al pecado de otros

Proposición- La manera en la cual respondemos al pecado de otros muestra nuestro carácter y también tiene consecuencias duraderas, ya sean buenas o malas.

Intro- Los primeros capítulos de Génesis son como una montaña rusa- llenos de altibajos. Así es la montaña rusa, ¿no? Por eso, la verdad, no me gusta ir a Six Flags ni nada así, porque no lo disfruto para nada- estos momentos de estar de arriba y después ir de manera tan rápida hacia abajo y así una y otra vez me marea mucho. Es arriba, abajo, arriba, abajo, arriba, abajo. ---- Para mí, por lo menos, estos primeros capítulos de Génesis parecen iguales- tiempos de gran bendición, tiempos de gran pecado, tiempos de gran bendición, tiempos de gran pecado. Empezamos con la creación perfecta de Dios, el hombre sin pecado en el paraíso con su ayuda idónea- pero rápido vamos por abajo cuando pecan y rebelan en contra de Dios. Después Dios les viste con las pieles de un animal y les promete un Salvador, pero su hijo mayor mata a su hermano. Después tienen otro hijo, Set, y empiezan a invocar el nombre de Dios, pero muy pronto el mundo se llena de violencia y maldad y pecado, y Dios destruye todo con un diluvio. Pero hay esperanza, porque Noé halló gracia ante los ojos de Dios, y Dios le usó para construir un arca y salvar a su familia y muchos animales para seguir con la línea de Cristo, para empezar de nuevo en la nueva tierra.

Así terminamos la semana pasada- pensando en la fidelidad de Dios, en cómo Él hizo y cumplió Sus pactos para con Noé y el mundo, pensando en cómo Noé demostró su fidelidad en poner a Dios en primer lugar ofreciendo sacrificios. Pero desafortunadamente la historia de Noé no termina allí- estábamos en la parte de arriba, meditando en la gran fidelidad de Dios y en la obediencia de Noé, cuando de repente, como en la montaña rusa, vamos por abajo- y leemos en este pasaje de un gran pecado de Noé y las consecuencias que causó. Pero interesantemente, este pasaje no se enfoca en el pecado de Noé, sino en las reacciones de sus 3 hijos a su pecado. Es decir, el énfasis de este pasaje, inspirado por Dios, se encuentra en la manera en la cual una persona responde al pecado de otro, y las consiguientes consecuencias.

Entonces, aunque este pasaje a veces es difícil- muchos preguntan porque esta historia está incluida en la Biblia, porque parece fuera de lugar- pero aunque es difícil, como hemos visto sin falta en este libro, hay aplicación para nosotros y símbolos de verdades espirituales que necesitamos aprender. Entonces, hoy vamos a ver que la manera en la cual respondemos al pecado de otros muestra nuestro carácter y también tiene consecuencias duraderas, ya sean buenas o malas.

Vamos a empezar pensando en

I. El pecado de Noé- vs. 20-21

En los versículos 20-21 dice [LEER]. ¿Qué pasó? ¿No dice la Biblia que Noé era un varón justo, perfecto en sus generaciones? ¿No leímos que él halló gracia ante los ojos de Dios? ¿No es la verdad de que todos los pecadores y rebeldes ya fueron destruidos de la tierra? ¿De dónde vino esta tentación, esta caída en pecado?

Bueno, entendemos que aunque Noé era justo, un hombre que había hallado la gracia de Dios, un hombre obediente a su Dios, no era perfecto en el sentido de que nunca pecó. Como vimos antes, era perfecto ante los ojos de Dios como cualquier hijo de Dios- debido a la obra de Cristo y el ser cubierto con Su justicia perfecta. Noé creó en Cristo- en un Cristo futuro, por supuesto, pero tenía fe en el Salvador prometido. Pero de todos modos era un pecador- y no podemos pensar que el pecado había sido erradicado de la tierra después del diluvio, porque Noé y su esposa y sus hijos y sus esposas siguieron siendo pecadores, llevaron su pecado consigo cuando entraron al arca- la nueva tierra no era un lugar libre de pecado- el pecado se quedó, porque viene del corazón, como Cristo iba a decir mucho más adelante- “Pero lo que sale de la boca, del corazón sale; y esto contamina al hombre. Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias. Estas cosas son las que contaminan al hombre.”

Entonces, aun después del diluvio, el pecado todavía existía- Noé cometió un gran pecado, y después también su hijo Cam, en la manera en la cual respondió al pecado de su papá. Vemos que el pecado de Noé fue la borrachera, la embriaguez- plantó una viña, y después disfrutó de su producto, del vino. No podemos usar este pasaje para condenar cualquier consumo del alcohol- un estudio así, en cuanto a nuestra actitud para con el alcohol, como hemos hecho en la escuela dominical, requiere mucho más que un solo pasaje para decidir cómo glorificar a Dios más en cuanto a lo que hacemos o no hacemos. El pecado de Noé aquí no era que tomaba, sino que se emborrachó- y como consecuencia de su embriaguez, estaba descubierto en su tienda- en la gramática hebrea enfatiza que Noé quitó su propia ropa, que se descubrió a sí mismo. Y así entendemos, espero, que el pecado de estar emborracho es grande, y que conduce a otros problemas. Cuando una persona se emborracha, ya no tiene límites, su mente no está funcionando correctamente y toma malas decisiones, así como Noé aquí. El alcohol puede ser muy peligroso, y nadie puede usar la excusa de estar borracho cuando hace algo pecaminoso- la Biblia en muchos lugares demuestra la pecaminosidad de ser ebrio, de emborracharse- el alcoholismo no es una enfermedad, es un pecado en contra de Dios, y trae consecuencias. Tenemos que tomar seriamente los avisos de la Biblia en contra de la borrachera- Proverbios 20:1 dice “El vino es provocador, la bebida fuerte alborotadora, y cualquiera que con ellos se embriaga no es sabio.” Y hay muchos otros versículos y ejemplos en cuanto a este tema, pero puesto que la Biblia no se enfoca tanto en el pecado de Noé, sino más en las consecuencias de su pecado, vamos a seguir adelante.

Entonces podemos ver, sin problema, que nadie está exento de pecar- aun un hombre justo, un hombre obediente, un hombre fiel, pecó en contra de Dios. Así que hermanos, ni tú, ni yo, estamos exentos de la tentación y la posibilidad de caer- y caer en pecados fuertes. Nosotros sabemos esto sin problema, entendemos que todos pecan, pero en la práctica muchas veces no velamos ni oramos, no ponemos nuestra armadura, y después ¿estamos confundidos cuando caemos? Que necesidad de nuestra parte. Aun siendo un cristiano, aun siendo un hijo de Dios, aun siendo una persona justificada y comprada por la sangre de Cristo, aun siendo un creyente cubierto con la perfecta justicia de Cristo, tú puedes caer en pecado si no te cuidas. Cristo lo dijo perfectamente en Mateo 26:41- “Velen y oren para que no entren en tentación; el espíritu está dispuesto, pero la carne es débil.” Tenemos que cuidarnos, y estar atentos, alertos, vigilantes, en oración, en la Palabra, en la iglesia, para resistir las tentaciones del diablo, del mundo, y de nuestra propia carne.

Pero como digo, este pasaje no se enfoca en el pecado de Noé. Él cayó, sin duda, y aunque no lo dice en el pasaje, seguro que se arrepintió y siguió adelante, como nosotros deberíamos. Tenemos que aprender de su ejemplo y cuidarnos en cuanto a la tentación, tenemos que velar y orar mucho más, y estar preparados

para resistir la tentación cuando venga. No deberíamos pensar que somos más fuertes de lo que realmente somos, y evitar la tentación tanto como posible. Pero la siguiente cosa que vemos, en estos versículos, es

II. La reacción al pecado- vs. 22-23

Y esto parece ser el tema más importante para Dios en este contexto- se queda obvio que el pecado de Noé no fue correcto- pero rápidamente la historia sigue adelante y nos dice lo que pasó después- Noé estuvo borracho y descubierto en su tienda, y dice el versículo 22 [LEER vs. 22-23]. Dice que Cam, padre de Canaán, vio a su padre en su estado vergonzoso y se fue y lo dijo a sus dos hermanos. Es interesante que en los dos versículos cuando menciona el nombre de Cam, dice que es padre de Canaán- cosa que será importante más adelante. Pero aquí vemos que Cam actuó en pecado, reaccionó incorrectamente al pecado de Noé- vio el estado de su padre- su desnudez debido a su borrachera- y en vez de sentir vergüenza por lo que su padre había hecho, en vez de cubrirle para que no siguiera en este estado, se fue y lo dijo a sus hermanos- y la idea es que lo dijo en burla o en chisme- no estaba preocupado por su padre, no estaba diciendo, “hermanos, por favor ayúdenme con nuestro padre,” sino estaba disfrutando la caída de su padre. ¿Por qué? El texto no nos dice exactamente, pero lo más probable es que Cam ya había rechazado al Dios de su padre, que Cam era parte de la simiente de la serpiente en el nuevo mundo. Como dije, el hecho de que la tierra estaba destruida no significa que el pecado había sido destruido. Por lo que pasó después- cuando Noé se dio cuenta de lo que había pasado y maldijo a la descendencia de Cam- vemos que él formó la nueva simiente de la serpiente, que era parte de las personas en contra de Dios- es obvio que era pecaminosa la manera en la cual Cam respondió al pecado de su padre.

Sus hermanos Sem y Jafet, por otro lado, eran más justos que él, y cuando se habían enterado de la situación de su padre, tomaron su ropa y la pusieron sobre él, pero andando hacia atrás para no ver su desnudez. Ellos actuaron de manera completamente opuesta a la de Cam- no recibieron placer por ver a su padre en pecado, no lo usó como pretexto para burlarse de él o hablar mal de él, sino hicieron todo lo posible para quitar su vergüenza y protegerle.

Entonces, vemos un gran contraste entre la manera en la cual Cam respondió cuando vio el pecado de su padre, y la manera en la cual respondieron Sem y Jafet. Cam respondió con más pecado, porque en vez de sentir la gravedad del pecado, se burló de lo que había pasado y habló del pecado con otros. Cam demostró de manera clara su carácter malo en la manera en la cual respondió al pecado de su padre, demostró que, aun en esta familia, y en esta nueva tierra, como siempre todavía existían personas en contra de Dios así como personas en obediencia a Dios. Podemos entender que Cam no temió a Dios, no entendió la gravedad del pecado, no le interesaba para nada la santidad de Dios y el malo del pecado en contra de Él. En Proverbios 14:9 leemos de personas como Cam- “Los necios se ríen del pecado, pero entre los rectos hay buena voluntad.”

Nosotros podemos aprender algo de las reacciones de estos 3 hermanos. Porque sin duda, hemos enfrentado y vamos a enfrentar situaciones cuando nos enteramos de un pecado de un hermano en Cristo. No buscamos oportunidades para saber del pecado de otros, no venimos a la iglesia con la intención de descubrir si una persona ha pecado o ha caído entre semana. Este tipo de actitud es como Cam, quien disfrutó el hecho de que su padre había pecado, porque le dio la oportunidad para hablar del pecado con otros, y tal vez porque le ayudó a sentir menos mal de sus propios pecados. Necesitamos tener mucho cuidado en la iglesia, porque honestamente, una persona con este tipo de actitud, que siempre habla con los

demás investigando para poder descubrir pecado y confrontarlo, es una persona que fácilmente puede destruir a una iglesia local. No queremos personas así en esta iglesia.

Pero a veces Dios permite que nos enteramos del pecado de otro- tal vez lo vemos, por ejemplo, como en esta historia- sabemos lo que está pasando, y no está bien. ¿Qué hacemos? Debería ser obvio que lo que Cam hizo no fue correcto, no deberíamos recibir ningún placer del pecado de otros- aunque a veces somos tentados así- porque cuando vemos a otra persona en pecado, nosotros parecemos mejores. O tal vez es una persona que te ha confrontado a ti en tu pecado una vez, y ahora que él o ella ha caído en pecado tú dices, “¿cómo es posible que me confrontaste a mí con mi pecado?- cuídate de tu propio pecado”- así dices en tu mucho orgullo. Esta reacción es muy mala y demuestra un corazón duro- no deberíamos recibir nada de placer cuando vemos a un hermano en pecado- si te da placer o si te hace sentir mejor de ti mismo y tus propios pecados, eres una persona con un corazón duro y necesitas pedir el perdón de Dios.

La respuesta correcta no es ignorar el pecado tampoco- Sem y Jafet entraron a la tienda para cubrir a su padre- no ignoraron la situación, no actuaron como que nunca hubiera sucedido- tenían que enfrentar el problema. Pero ellos no lo hicieron yendo a sus esposas para decirles lo que había pasado, o a su mamá- se fueron directamente a su padre para cubrirlo, para no dejarle en su estado pecaminoso. Cuando vemos a una persona en pecado, en vez de burlarnos de la persona o del pecado, en vez de ir y chismear con otros de lo que había pasado, tenemos que enfrentar la situación directamente. Cuando es algo tan fuerte y público, como este pecado de su papá, la reacción correcta es tratar directamente con la persona. Entiendan, por favor, que ahora estamos hablando de un tipo de pecado- el pecado obvio y público- no tenemos que enfrentar a cada persona cada vez que vemos algo mal- pero cuando es un pecado obvio, cuando es un pecado con grandes consecuencias, el primer paso es tratar directamente con la persona, antes de hacer cualquier otra cosa.

Entonces, por ejemplo, si tú ves a tu hermano saliendo borracho de un bar una noche, tu primera reacción no debería ser decirlo a tu familia- o ponerlo en el grupo de whats como “petición”- ni decirme a mí como pastor- cuando es un pecado obvio y público así como en esta historia, haz todo lo posible para proteger a la persona y su testimonio, y a ti mismo, y tratar directamente con él o ella en vez de ignorarlo o chismear con otros.

Como creyentes, nuestro deseo cada vez que vemos a un hermano o una hermana en un pecado es su restauración. Vamos a leer Gálatas 6:1 [LEER]. Esto es exactamente lo que vemos en la reacción de Sem y Jafet- vieron la falta de su papá- entendieron que era un pecado- y como espirituales, como los dos hijos creyentes, como parece en la historia, intentaron a restaurar a su padre en vez de burlarse de él- le cubrió con su ropa, para que no siguiera en este estado caído. Lo hicieron en espíritu de mansedumbre, porque no hablaron con todos, porque no vemos nada de que ellos pensaban que eran mejores que su padre porque no habían caído en este pecado- e hicieron todo con cuidado para sí mismos, para que no estuvieran tentados- como dice el versículo- “considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado.” Esto vemos en el hecho de que entraron a la tienda andando hacía atrás, para no ver a su papá. Sem y Jafet hicieron exactamente lo que Gálatas 6:1 dice, demostrando que eran los espirituales, mientras Cam actuó de manera impía en su reacción al pecado.

Tenemos que hacer lo mismo- cuando vemos a un hermano en pecado, la primera cosa que deberíamos hacer es leer Gálatas 6:1 en un espíritu de oración, y después hacer lo que dice- querer restaurar a la persona en espíritu de mansedumbre, cuidándonos a nosotros mismos para que no caigamos en tentación.

La manera en la cual actuamos en reacción al pecado de otro demuestra nuestro carácter, y necesitamos responder bíblicamente en vez de agregar más pecado a la situación.

Pero tal vez lo más impactante para nosotros debería ser lo que seguimos leyendo en los versículos 24-27, las consecuencias de las dos diferentes reacciones al pecado [LEER].

III. Las consecuencias duraderas de la reacción al pecado- vs. 24-27

Noé se despertó, y cuando supo lo que había sucedido, profetizó- no es que Noé estaba enojado con su hijo Cam y por eso maldijo a su nieto- sino lo que tenemos aquí es una profecía de lo que iba a suceder en el futuro con los descendientes de sus hijos. Los descendientes de Cam iban a ser malditos- por eso leemos que la maldición no fue dicho a Cam específicamente, sino a su hijo Canaán- siervo de siervo será a sus hermanos. Por otro lado, Sem y Jafet iban a ser bendecidos, ellos y sus descendientes. Vemos las consecuencias duraderas de la reacción al pecado.

¿Por qué es importante que Canaán específicamente fue maldito en vez de su padre Cam? Tenemos que recordar el contexto de Génesis- Moisés escribió este libro para los judíos que estaban vagando en el desierto por 40 años antes de poder entrar a la tierra prometida. Pero para ellos existía el mismo problema de lo cual leemos en el capítulo 12, cuando Abram entró a la tierra- el cananeo estaba entonces en la tierra- en la tierra prometida a los judíos. ¿Quiénes eran los cananeos? Los descendientes de Canaán, el nieto de Noé que fue maldito en este pasaje que hoy estudiamos. Los cananeos eran los enemigos de los hebreos, de los judíos, los descendientes de Sem. De hecho, la razón por la cual los judíos estaban en el desierto por 40 años fue porque no querían entrar a la tierra al principio debido a los cananeos y su poder y sus fuerzas y sus gigantes y sus ciudades. Entonces, era muy importante para los israelitas en esos días aprender la historia- de dónde vinieron ellos, de dónde vinieron sus enemigos, y porque Dios les mandó destruirlos completamente. Vemos el porque aquí en este pasaje- porque Dios había maldito a Canaán y a su descendencia por sus pecados, y quería usar a Israel como Su instrumento para cumplir Su juicio sobre ellos.

Entonces, la importancia de esta profecía, de esta maldición de Canaán y la bendición de Sem, se encuentra en el futuro, cuando los israelitas, los descendientes de Sem, estaban luchando en contra de los enemigos de Dios, los cananeos, los descendientes de Cam y Canaán. Es obvio que los cananeos era descendientes de Canaán- tienen el mismo nombre, pero ¿cómo sabemos que los descendientes de Sem eran los judíos? Porque veremos en el capítulo 10 un hombre que se llama Eber- Eber, hebreo- es de donde viene el término- y en el capítulo 11 vemos que Abram es de la línea de Sem- Abram, el padre de la nación judía. Entonces, Canaán fue maldito, y su descendencia- los cananeos, pero Sem y su descendencia- los judíos- fueron benditos. Ya vimos la maldición de Canaán, que iba a ser siervo a sus hermanos. Vemos la bendición de Sem en el versículo 26- “bendito por Jehová mi Dios sea Sem, y sea Canaán su siervo.” La bendición es una bendición de Dios, demostrando que Sem ya era un hijo de Dios, y que su bendición vendría debido a la gracia de Dios en su vida. Dios escogió a Sem de entre sus hermanos para producir la línea de los judíos, la línea de donde iba a venir Cristo. En verdad Sem y su descendencia fueron muy benditos por Dios. Y Jafet, su hermano, también fue bendito en el versículo 27- “engrandezca Dios a Jafet, y habite en las tiendas de Sem, y sea Canaán su siervo.”

Los descendientes de Sem eran los judíos- los descendientes de Canaán eran los cananeos- y ¿quiénes son los descendientes de Jafet? Nosotros, los gentiles- es un estudio un poco complicado, pero en el

capítulo 10, que vamos a leer en 8 días, tenemos unas genealogías específicas de cada hijo de Noé- y los eruditos han estudiado y pueden decir con certidumbre que nosotros, los gentiles, somos descendientes de Jafet. Y cuando sabemos esto, la profecía aquí en el versículo 27 tiene más sentido [LEER]. ¿Qué significa que Jafet iba a habitar en las tiendas de Sem? No sucedió físicamente- los judíos no querían nada que ver con los gentiles- un problema que siguió aun en el tiempo de la iglesia primitiva. Pero espiritualmente, nosotros, los hijos de Jafet, hemos sido bendecidos mucho por medio de los hijos de Sem, los judíos. Cristo vino por medio de la línea de Sem, de sus descendientes los judíos- como leemos en Juan 4:22, la salvación viene de los judíos- no que solamente los judíos son salvos, sino que Dios usó esta nación de Israel como Su pueblo, para mandar a Su Hijo. Pablo dice en Romanos 9 que de los israelitas “son la adopción, la gloria, el pacto, la promulgación de la ley, el culto y las promesas; de quienes son los patriarcas, y de los cuales, según la carne, vino Cristo, el cual es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos.” Dios usó Israel de gran manera, usó los descendientes de Sem para enviar a Cristo y darnos la salvación. Y nosotros, los gentiles, de manera espiritual habitamos en las tiendas de los judíos, porque por medio de ellos, el evangelio ha llegado a nosotros- debido a su historia, debido a su nación, debido a lo que Dios hizo en y a través de ellos la salvación ha llegado a nosotros, los gentiles- ya conocemos de Cristo, ya somos benditos en Cristo, debido a la manera en la cual Dios usó los hijos de Sem.

Entonces, hay consecuencias duraderas, ya sean buenas o malas, en cuanto a la manera en la cual reaccionamos al pecado. Nosotros hoy en día estamos disfrutando las bendiciones que vienen por medio de Dios porque Sus hijos Sem y Jafet actuaron de manera correcta en cuanto al pecado de su padre.

Aplicación- Esta historia en Génesis no es tan conocida, no es tan enseñada o predicada porque parece un poquito más difícil a entender. Pero así como en cada parte de la Biblia, aquí encontramos mucho para nosotros hoy en día. Para terminar el mensaje, vamos a resumir y ver en cuáles maneras podemos entender este pasaje y ver la aplicación espiritual a nuestras vidas hoy en día. En primer lugar, aprendimos de Noé que todos pecan, aun lo más justo- aun nosotros, que hemos sido salvos por la gracia de Dios, tenemos que cuidarnos y nuestras vidas espirituales, porque podemos caer en casi cualquier pecado. Recuerden lo que dice I Corintios 10:12- “El que piensa estar firme, mire que no caiga,” y Proverbios 16:18- “Antes del quebrantamiento es la soberbia, y antes de la caída la altivez de espíritu.” Velen y oren hermanos, para que no caigan en tentación.

En segundo lugar, tal vez la cosa más práctica que podemos tomar de este pasaje es el recordar que nosotros somos responsables no solamente de no pecar, sino también de cómo respondemos a otros cuando pecan. Hay castigo y consecuencias por tomarlo a la ligera o burlarse de él o aceptarlo, y bendiciones por responder en restauración y cuidado de tu propia vida. Gálatas 6:1 debería ser un versículo que memorizamos, un versículo que ponemos en la práctica en nuestras familias y en nuestra iglesia. Es absolutamente esencial que aprendamos cómo responder al pecado de otros, para que actuemos en amor y humildad, para que demos la importancia del cuerpo de Cristo, y para que no suframos las consecuencias duraderas de una reacción incorrecta.

Porque nuestra reacción al pecado trae consecuencias, ya sean buenas o malas. Cada persona hace sus propias decisiones y va a sufrir eternamente o vivir con Dios para siempre debido a su propia vida personal- es decir, ningún papá o mamá decide para su hijo o hija si es salvo o no. Pero sin duda lo que hacemos trae consecuencias, y muchas veces son consecuencias que afectan a otros, a nuestras familias, a nuestros hijos. La manera en la cual respondemos a nuestros propios pecados, y a los pecados de otros, puede tener consecuencias duraderas.

Y espiritualmente, vemos cómo esta profecía en estos versículos fue cumplida, y cómo sigue siendo aplicable para el mundo hoy en día. Dios bendijo a los judíos, de la descendencia de Sem, y por medio de ellos vino Cristo. Por eso nosotros, los gentiles, de la línea de Jafet, somos bendecidos en Sem, bendecidos espiritualmente porque la salvación también ha llegado a nosotros, porque somos salvos por Cristo. Antes éramos parte de la familia de Cam, malditos por nuestros pecados y bajo la ira de Dios, pero ahora estamos en Cristo y benditos eternamente por medio de nuestro Salvador. Ya no disfrutamos el pecado, ya no estamos descubiertos, sino vestidos de la perfecta justicia de Cristo- Él ha cubierto nuestra desnudez, y como consecuencia, somos Sus hijos y vamos a vivir con Él para siempre.

Porque en verdad, espiritualmente hablando, los descendientes de Cam y Canaán son los incrédulos- aquellos que están en rebeldía en contra de Dios, aquellos que disfrutan el pecado, aquellos que forman la simiente de la serpiente que está en contra de Cristo, la simiente de la mujer- son aquellos que se deleitan en la desnudez espiritual, que nunca han sido cubiertos con el manto de la perfecta justicia de Cristo. Y son malditos, porque mientras siguen en su rebeldía, en su pecado en contra de Dios, son siervos de sus deseos mundanos, siervos a Satanás, siervos y esclavos a sus pecados. Su fin es el infierno, bajo la ira de Dios para siempre.

Pero hay esperanza para ellos, esperanza para las personas malditos en sus pecados- porque Cristo sufrió la maldición que nosotros naturalmente merecemos- la maldición de sufrir bajo la ira de Dios, la maldición merecida de nuestros pecados. Dios nos compró, nos trajo a vivir en Sus tiendas, Cristo ya habita en nosotros, y somos engrandecidos espiritualmente porque somos los hijos de Dios.

Es decir, solamente existen dos grupos de gente en el mundo, espiritualmente- los descendientes de Cam, quienes disfrutaban y se deleitaban en pecado, quienes aborrecen lo bueno y burlarse de los justos- ellos son malditos por Dios, pueden esperar una eternidad en el infierno si no se arrepienten y creen en Cristo para la salvación. El otro grupo es de los descendientes de Sem y Jafet- salvos por gracia, benditos por Dios, que aborrecen el pecado y han sido cubiertos de su desnudez.

La esperanza es que, si estás aquí bajo la maldición espiritual de tus pecados, siervo de siervos a Satanás y esclavo a tu propio pecado, puedes ser salvo, puedes ser redimidos. Porque todos nosotros estábamos en esta posición naturalmente, y Dios en Su misericordia nos salvó en Cristo. Puede hacer lo mismo para ti- aun para la persona en su propia desnudez espiritual, que se deleita en sus pecados y en los pecados de otros, puede ser salva y cubierta con el manto de la perfecta justicia de Cristo el Salvador. Aun la persona en esclavitud a sus pecados puede ser rescatado por Dios- en Colosenses 3:11 leemos que en Cristo, en la salvación, “no hay griego ni judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro ni escita, siervo ni libre, sino que Cristo es el todo, y en todos.”

Conclusión- Entonces, ven a Cristo, ven y habita bajo la sombra de sus alas- no tienes que seguir bajo Su maldición y bajo Su ira- Cristo es la solución, Cristo es la salvación, Cristo te puede librar y darte la vida eterna. Y hermanos, nosotros que hemos sido salvos por Cristo, que ya disfrutamos las bendiciones de ser Sus hijos, no olvidemos que la manera en la cual respondemos al pecado de otros muestra nuestro carácter y también tiene consecuencias duraderas, ya sean buenas o malas. Terminemos meditando en las palabras de Dios en Efesios 5:8- “Antes ustedes eran tinieblas, pero ahora son luz en el Señor; anden como hijos de luz.”

Preached in our church 10-25-15